



ROCKY WYATT

AUTO
EVALUACIÓN
DE UN PASTOR

Una lista para ayudar a un
hombre a evaluar su vida como pastor

Autoevaluación de un pastor

.....

Una lista para ayudar a un hombre
a evaluar su vida como pastor

Rocky Wyatt



XL MINISTRIES
EXCELLENCE IN LEADERSHIP



Copyright © 2023 Rocky Wyatt

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso previo por escrito, excepto para el uso de breves citas en la reseña de un libro.

Traducción: Thania Espín

Edición: Rudy Ordoñez y Nedelka Medina

Diseño portada: Attila Juhas *www.ajdesign.com*

Diagramación: J. David Ramos C.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Biblia de las Américas (NBLA) © 2005 por The Lockman Foundation .

Las citas marcadas con NVI están tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional © 2015 por Biblica, Inc.

Editorial impresa y digital

XL Ministries, Inc.

www.xlministries.org

ISBN: 978-1-928538-80-6

Impreso en los Estados Unidos de América

Índice

Autoevaluación del pastor	7
Disciplinas espirituales personales	8
Requisitos bíblicos	9
Aspirar al pastorado	9
Irreprochable	9
Marido de una sola mujer	10
Sobrio	10
Prudente	11
Decoroso	11
Hospitalario	12
Apto para enseñar	12
No dado a la bebida	13
No pendenciero	13
Amable	14
Apacible (no contencioso)	14
No avaricioso	15
Que gobierne bien su casa	15
Buena reputación entre los de afuera	16
No obstinado	16
No iracundo	17
Amante de lo bueno	17
Justo	18
Santo	18
Dueño de sí mismo	19
Responsabilidades de los pastores	20
Mayordomía de la iglesia	20
Evangelismo	20
Discipulado	21
Servicio	21
Pastoreo	22
Capacitación de los santos	22
Entrenamiento de ancianos y pastores	23
Alimentar al rebaño	23
Principios importantes para el ministerio pastoral	24
Confidencialidad	24
Distinción entre los mandatos bíblicos, las convicciones personales y preferencias	24
Humildad	25
Ser enseñable	25
Saber escuchar	26
Una evaluación general	27
Identifica las señales de advertencia	28
Acaba bien	28

Autoevaluación del pastor

Una lista para ayudar a un hombre a evaluar su labor como pastor

Cuando un hombre empieza a considerar la posibilidad de convertirse en pastor, suele dedicar mucho tiempo a informarse sobre los requisitos y las responsabilidades. Pero con frecuencia sucede que, después de convertirse en pastor es menos común que un hombre reevalúe seriamente su vida en relación con los requisitos y las responsabilidades bíblicas.

El apóstol Pablo le recuerda a Timoteo que una evaluación personal regular es extremadamente importante para los líderes cristianos.

Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza. Persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan.

1Ti 4:16

Observa que Pablo no se limita a pedir a Timoteo que dedique uno o dos minutos a pensar en estas cosas. Por el contrario, le dice que «tenga cuidado» de su propio corazón y de su teología. Que alguien preste mucha atención a algo implica necesariamente intencionalidad y una cantidad considerable de tiempo. De hecho, Pablo dice que «persista en ello». Como pastor, debes ser fiel en dedicar una cantidad adecuada de tiempo para considerar y evaluar tu corazón y tu teología, particularmente en lo que se refiere a los requisitos de un pastor en la iglesia de Cristo.

Este cuaderno de evaluación personal para pastores proporciona una forma práctica para que un pastor en particular evalúe cuidadosamente su propia vida. Las preguntas se enfocan en cómo has estado viviendo en relación con los requisitos y las responsabilidades bíblicas del pastorado, y también se provee un espacio para escribir tus respuestas.

Ningún pastor obtendrá calificaciones perfectas cuando se trata de servir al Señor. Aunque nos esforcemos por hacer todas las cosas para la gloria de Dios (1Co 10:31), debemos reconocer que el pecado es una batalla constante (Ro 7:15). Toma la decisión de seguir el ejemplo del apóstol Pablo:

Prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Fil 3:14

En este punto, a fin de tener claridad en lo que en esta obra se expondrá, es necesario indicar que, a diferencia de lo que algunas denominaciones consideran, creemos firmemente que las palabras obispo, pastor y anciano son intercambiables, utilizándose como distintas expresiones del mismo rol: quien cuida del rebaño del Señor.

Esto lo vemos en Hechos 20, cuando Pablo «desde Mileto mandó mensaje a Éfeso y llamó a los ancianos de la iglesia» (Hch 20:17, énfasis añadido). Una vez que estos ancianos se encuentran con Pablo, él les dice que «tengan cuidado de sí mismos y de toda la congregación, en medio de la cual el Espíritu Santo les ha hecho obispos para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él compró con Su propia sangre» (Hch 20:28, énfasis añadido). Es importante considerar algo más, la palabra que en español se traduce como obispo, tiene un significado de ser un supervisor.

De este modo, se indica que estos ancianos han sido colocados como obispos (supervisores) para pastorear (ser pastores) en la iglesia de Dios. Con este entendimiento, en la presente obra se estarán utilizando estos tres títulos según corresponda, pero siempre harán referencia al mismo oficio.

Disciplinas espirituales personales

Describe la norma de tu vida en las siguientes disciplinas. Indica en qué te gustaría mejorar el año próximo.

Oración: «Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra» (Hch 6:4).

La Palabra: leer, estudiar, memorizar, meditar, enseñar, animar, reprender, etc.

Requisitos bíblicos

Evalúate a tí mismo en cada una de los siguientes requisitos.

Aspirar al pastorado (1Ti 3:1)

Después de servir como pastor por cualquier período, pero especialmente si has servido por muchos años, puede ser fácil cansarse de la tarea. Lamentablemente, este cansancio puede conducir a la negligencia en el cumplimiento de las responsabilidades del pastorado.

¿Todavía deseas servir en el oficio de anciano?

¿Qué es lo que más disfrutas y lo que menos disfrutas de esta posición?

¿Ha cambiado algo desde que empezaste a ser pastor? En caso afirmativo, ¿por qué crees que ha sido así?

Irreprochable (1Ti 3:2)

Ser irreprochable es vivir una vida intachable, o una vida libre de cualquier acusación legítima de maldad. Esto no quiere decir que nunca te criticarán, sino que no hay ninguna crítica *válida* que pueda ser dirigida contra tí.

¿Hay algún aspecto de tu vida que te preocupe en relación con tu testimonio?

Considera todas las áreas de tu vida: personal, matrimonio, hijos, trabajo, social y tus pensamientos, etc.

Si tus colegas creyentes siguieran tu modelo de vida, ¿estarían honrando al Señor?

Marido de una sola mujer (1Ti 3:2)

Ser marido de una sola mujer es ser hombre de una sola mujer.

Si estás casado, ¿eres un hombre fiel a tu esposa?

Si otros hombres siguieran tu ejemplo en su papel de esposos, ¿cómo estarían honrando al Señor en sus matrimonios?

Sobrio (1Ti 3:2)

Ser sobrio significa mantener las cosas dentro de ciertos límites y no ser propenso a los extremos ni a los excesos. Es estar caracterizado por la moderación en todas las cosas y no por la extravagancia.

¿Te caracterizas por la moderación o por los extremos?

¿Posees la fortaleza interior para abstenerte de cualquier exceso que pudiera entorpecer tu vigilancia en la tarea de pensar seriamente en los asuntos de la iglesia?

Prudente (1Ti 3:2)

El término abarca un abanico de significados (prudencia, moderación, sobriedad), pero da la idea general de control sobre el propio comportamiento y los impulsos y emociones derivados de este.¹

La persona prudente está gobernada por el fruto del Espíritu (Ga 5:22-23) y no por su carne.

¿Son tu comportamiento y tus emociones gobernados por la Palabra de Dios?

¿Cómo modelas el fruto del Espíritu en tu vida?

Decoroso (1Ti 3:2)

Ser *decoroso* es ser *correcto, honorable y apropiado* tanto con la gente de dentro como de fuera de la iglesia y, sobre todo, con tu esposa y tu familia.

¿Los que mejor te conocen, incluyendo tu esposa e hijos, te respetan por cómo vives tu vida cristiana?

Describe cómo coinciden tu vida y tu doctrina en el día a día.

¹ Philip Towner, *The Letters to Timothy and Titus* [Las cartas a Timoteo y Tito] (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2006), 252

Hospitalario (1Ti 3:2)

Ser hospitalario es estar deseoso de entablar relaciones con la gente. La hospitalidad es una manera para que los pastores conozcan a los que son nuevos en su congregación. También es una forma que los nuevos vean la vida y el testimonio de los pastores de la iglesia. Es un recordatorio de que el liderazgo bíblico nunca debe quedar marginado a las reuniones que se celebran a puerta cerrada. Los ancianos participan plenamente en la vida de los creyentes a los que sirven. Recuerda que, en última instancia, los ancianos están llamados a ser pastores de las ovejas que Dios ha puesto bajo su cuidado.

¿Cómo has estado mostrando hospitalidad desde que sirves como pastor?

¿En qué aspectos te gustaría mejorar tu hospitalidad?

Apto para enseñar (1Ti 3:2)

Hay varios elementos importantes en este requisito en particular. Los pastores deben ser capaces de retener la palabra fiel para que puedan exhortar en sana doctrina y refutar a los que contradicen (Tit 1:9).

¿Te describirías como un hombre diligente en tus estudios y dependiente de la Palabra de Dios para la vida diaria?

¿Te sigue apasionando comunicar la Palabra de Dios a tus hermanos creyentes? ¿En qué áreas has podido predicar/enseñar este último año?

¿Te mantienes alerta ante los peligros en la iglesia?

No dado a la bebida (1Ti 3:3)

Este requisito nos remonta a los requisitos de ser sobrio y prudente. «Todo con moderación», como dice el refrán. Un anciano siempre debe estar listo para involucrarse en el ministerio. Esto incluye compartir el evangelio, ministrar a su rebaño en medio de las pruebas, demostrar hospitalidad, proteger al rebaño, enseñar, etc. Su mente debe estar siempre clara para que pueda servir al Señor responsablemente. Una persona adicta a cualquier tipo de bebida alcohólica o droga que nuble su entendimiento no puede servir como pastor.

¿Eres adicto al vino, al alcohol o a cualquier droga que te impida pensar con claridad todo el tiempo?

No pendenciero (1Ti 3:3)

Pendenciero puede definirse como alguien *cruel, despiadado o abusador*. También puede referirse a una persona contenciosa o con tendencia a discutir.

¿Has identificado algunas áreas en las que has sido contencioso en tu servicio como pastor?

¿Cómo has reaccionado cuando las decisiones de los pastores no han sido como esperabas?

Si en algún momento has reaccionado mal, ¿has sido capaz de dar marcha atrás y pedir perdón por tus acciones? Si no lo has hecho, ¿por qué?

Amable (1Ti 3:3)

En contraste con la práctica de la violencia, el líder cristiano debe ser «amable» o paciente en sus relaciones. El hombre «amable» es flexible en la supervisión, en vez de rígido. Entre los sinónimos de «amable» están incluidos: complaciente, amable, tolerante y considerado.²

¿Has demostrado un espíritu de amabilidad en tu servicio como pastor durante este último año?

¿Ha habido ocasiones en las que has sido áspero o poco amable en tu servicio como pastor?

Apacible (no contencioso) (1Ti 3:3)

Un pastor debe luchar por la unidad en el cuerpo de Cristo. Él entiende los peligros asociados con ser contencioso y no quiere ser partícipe en crear ningún tipo de división antibíblica en la iglesia.

Como pastor, ¿ha habido situaciones en las que te hayas sentido inclinado a ser divisivo?

¿Cómo has procurado la paz con los demás pastores y con las personas en la iglesia?

Describe lo importante que es para ti mantener la unidad en el cuerpo de Cristo.

² Thomas Lea & Hayne Griffin, *1, 2 Timothy, Titus* [1, 2 Timoteo, Tito] (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 1992), Vol. 34, 111

.....

No avaricioso (1Ti 3:3)

Las Escrituras dicen claramente que el dinero en sí no es malo. Es el amor al dinero lo que rápidamente nos lleva por un camino pecaminoso.

¿Estás contento con la provisión de Dios para ti?

Que gobierna bien su casa (1Ti 3:4-5)

Este requisito se enfoca en lo bien que un hombre dirige y cuida de su propia esposa e hijos. Pablo nos recuerda que si un hombre no puede administrar su propio hogar, no podrá administrar la iglesia de Cristo.

Describe cómo provees liderazgo bíblico en tu hogar.

¿Responden tus hijos con respeto a tu liderazgo?

¿Cree tu esposa que sigues estando capacitado para ser pastor?

¿Crees que tu liderazgo en el hogar te capacita para dirigir la casa de Dios?

Buena reputación entre los de afuera (1Ti 3:7)

Es crucial que un pastor no solo sea respetado dentro de la iglesia; también debe ser respetado por aquellos fuera de la iglesia. Esto puede incluir a sus vecinos, compañeros de trabajo y familiares no salvos.

¿Sabes tus conocidos fuera de la iglesia que eres cristiano?

Los que hacen negocios contigo y trabajan a tu lado, ¿ven a Cristo en tus prácticas comerciales y en tu ética de trabajo?

No obstinado (Tit 1:7)

Ser *obstinado* es ser *arrogante, terco o preocuparse principalmente por tus propios intereses o preferencias*. Ser obstinado puede manifestarse de muchas maneras. Para algunos podría ser tomar una postura inflexible en algo que es solo una preferencia personal, no una doctrina fundamental. Puede ser una mala actitud porque una decisión no resultó como uno quería. También podría ser tener pensamientos no bíblicos sobre otros pastores.

Al evaluar este año pasado, ¿hay momentos en los que has sido obstinado en acciones o actitudes?

No iracundo (Tit 1:7)

Es crucial que un anciano no sea el tipo de hombre que pierde los estribos por causa de la ira o que tiene mal genio. Por el contrario, debe ser paciente, amable y sufrido con sus compañeros pastores y con los miembros de la congregación.

¿Te impacientas o te enojas durante las reuniones de pastores o cuando tratas con personas difíciles?

¿Cómo puedes desarrollar y mantener una respuesta «lenta para la ira»?

Amante de lo bueno (Tit 1:8)

Una persona que ama lo que es bueno, ama las cosas que Dios llama buenas, no lo que el mundo llamaría bueno. Un anciano que ama lo que es bueno también guiará a otros a amar y perseguir lo que es bueno, y buscará apartar a otros de lo que es malo.

¿Te describirías como una persona que sigue amando las cosas que Dios ama?

¿Cómo has sido capaz de decir no a las cosas que el mundo diría que son buenas?

Justo (Tit 1:8)

Una persona justa es imparcial y equilibrada, y no tiene favoritos en sus relaciones. Estas características son cruciales para un pastor.

Como pastor, probablemente has tenido que interactuar con todo tipo de personas en muchas situaciones diferentes. Como regla general, ¿has tratado a las personas con integridad e imparcialidad?

¿Hay alguna situación en la que te haya resultado especialmente difícil ser justo y/u honesto?

Santo (Tit 1:8)

Ser *santo* es ser *piadoso, devoto y agradable a Dios*.

¿Te esfuerzas personalmente por vivir de una manera que agrade al Señor en medio de cada circunstancia?

¿Hay alguna área en particular en la que esto haya sido una lucha?

Dueño de sí mismo (Tit 1:8)

Ser *dueño de sí mismo* es ser *disciplinado* y estar bajo el control del Espíritu y la Palabra de Dios, no de la carne y de los deseos mundanos personales.

¿Está tu vida caracterizada por una lucha diaria para dar muerte a los pecados de la carne y para andar en el Espíritu?

¿Hay algún hábito pecaminoso en tu vida que te presente una fuerte lucha en el proceso de darle muerte?

Responsabilidades de los pastores

Mayordomía de la iglesia (Tit 1:7)

Los pastores están llamados a ser supervisores de la iglesia de Cristo en todas las áreas, desde las personas hasta las finanzas, los proyectos y los programas. En todas estas áreas un pastor debe ser un buen mayordomo y usar las provisiones del Señor sabiamente.

¿Estás administrando bien las almas que Dios te ha confiado?

A veces los asuntos de la iglesia pueden volverse rutinarios o insoportablemente lentos. ¿Estás sirviendo bien con una actitud apropiada mientras conduces los negocios de la iglesia?

¿Hay áreas específicas en las que necesitas mejorar cuando pastoreas a las personas y/o conduces los asuntos de la iglesia (actitud hacia algunos temas, frustraciones con otros pastores, etc.)?

Evangelismo (2Co 5:18-19; Mt 28:18-20; Hch 1:8)

El evangelismo es compartir las buenas nuevas del evangelio, no solo en tu estilo de vida, sino también en tus palabras con aquellos que Dios ha puesto en tu vida.

¿Qué oportunidades específicas has tenido para compartir el evangelio este último año?

¿En qué áreas te gustaría mejorar cuando se trata de evangelizar?

Discipulado (Mt 28:18-20)

En el centro de la gran comisión está el discipulado. Discipular a alguien es enseñarle todo lo que Cristo nos ha enseñado y ayudarlo a crecer en su fe para que sea cada vez más semejante a Jesús.

¿A quién has discipulado en este último año?

¿A quién podrías discipular en el próximo año?

Servicio (Mr 10:45; 1P 4:10)

Así como Jesús no vino a ser servido, sino a servir, el pastor debe hacer lo mismo. Los pastores deben ser conocidos tanto por su servicio como por su liderazgo.

¿En qué ministerios has disfrutado servir este último año?

¿En qué formas te gustaría servir el año próximo?

Pastoreo (1P 5:2-3; Heb 13:17)

Jesús es el Gran Pastor y al seguir Su ejemplo, los ancianos deben pastorear el rebaño que Dios les ha confiado. De hecho, Pedro recuerda a los pastores: «Pastoreen el rebaño de Dios entre ustedes».

Describe la disposición de tu corazón para pastorear a los hijos de Dios.

Algunas personas son más fáciles de pastorear que otras. ¿Cuál es tu experiencia al pastorear a algunas de las ovejas más difíciles?

Capacitación de los santos (Ef 4:11-13)

Como pastor, una de las tareas más importantes que se te ha ordenado hacer es capacitar a los santos para la obra del ministerio. En parte, esto significa que debes discipular, enseñar, amonestar y animar a los santos que están bajo tu cuidado.

¿Cómo has ayudado a capacitar a los santos para la obra del ministerio este último año?

¿Cómo crees que podrás capacitar a los santos en el próximo año?

Entrenamiento de ancianos y pastores (2Ti 2:2)

Uno de los deberes más olvidados de los pastores y ancianos es capacitar a la generación que vendrá después de ellos. Harían bien en recordar la instrucción de Pablo a Timoteo:

Lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros.

2Ti 2:2

¿Cómo estás participando en la formación de hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros?

¿De qué manera planeas ayudar a capacitar a hombres fieles el próximo año?

Alimentar el rebaño (Hch 6:4, 20:27)

Los ancianos no solo están llamados a proteger el rebaño, sino también a alimentar a los miembros de sus congregaciones. Los alimentan principalmente a través de la enseñanza de la Palabra de Dios.

Describe las oportunidades que has tenido este último año para alimentar al rebaño.

¿Hay otras oportunidades que te gustaría tener para alimentar al rebaño en el próximo año?

Principios importantes para el ministerio pastoral

Confidencialidad (Mt 12:36; Pro 10:19)

Tener la confianza de una congregación es crucial para que un anciano dirija bien. Una de las cosas que puede interrumpir esa confianza es romper la regla de confidencialidad. La congregación debe poder confiar a sus pastores información confidencial, y los pastores deben usar un discernimiento sabio en cuanto a con quién hablan sobre asuntos de la iglesia.

¿Eres cuidadoso en mantener adecuadamente la confidencialidad?

Distinción entre los mandatos bíblicos, las convicciones personales y preferencias (Jn 17:17; Sal 119:31)

¿Tienes cuidado de distinguir entre las cosas que son absolutas en la Palabra de Dios y las que son convicciones y preferencias personales?

¿Hay áreas específicas en las que te resulta difícil distinguir claramente entre tus preferencias y las directrices claras de la Biblia?

Humildad (Stg 4:6)

El orgullo no debe ser lo que define a un pastor, sino que debe ser un hombre humilde. Debe ser alguien que piense en los demás antes que en sí mismo y que pueda alabar y alegrarse del éxito de los demás.

¿Es la humildad una característica que define tu vida? Intenta explicar tu respuesta sin parecer orgulloso.

¿Cuándo tiende tu orgullo a convertirse en un problema?

Ser enseñable (Pro 12:15)

Una de las grandes fortalezas de un anciano es ser un hombre enseñable. Esto significa que tiene claro que nunca ha «llegado» a la cúspide del conocimiento y que siempre puede aprender, tanto de la Palabra de Dios como de los demás, incluso de aquellos que son más jóvenes que él.

¿Te consideras un hombre enseñable?

¿Reconoces cuando te equivocas y eres rápido para cambiar?

Saber escuchar (Pro 18:2, 19:20; Stg 1:19)

Muchos pastores son líderes fuertes y tienen opiniones firmes sobre los asuntos de la iglesia. Esas son buenas cualidades, pero pueden conducir a que sean malos oyentes. Como pastor debes ser capaz de articular tu propia posición y, lo que es igual de importante, escuchar las voces de los demás.

Cuando interactúas con otras personas o participas en una reunión de ancianos, ¿crees que hablas demasiado, o mantienes un buen equilibrio entre escuchar y hablar?

¿Tienes la costumbre de interrumpir a las personas cuando están hablando, o les dejas terminar lo que están diciendo?

¿Hay alguna forma concreta de mejorar tu capacidad de escuchar durante el próximo año?

Una evaluación general

Al considerar tu vida en relación con los requisitos y responsabilidades del pastorado, escribe algunas áreas en las que te sientes animado por la forma en que el Señor ha fortalecido tu vida.

Escribe las áreas en las que crees que necesitas mejorar. Incluye los pasos que vas a dar para promover los cambios necesarios.

Identifica las señales de advertencia

Esta evaluación personal tiene el propósito de ser una ayuda para ti. Debido a que todo el mundo sigue luchando con el pecado, nadie puede liderar perfectamente. Sin embargo, debes comprometerte a crecer en tu vida espiritual para que puedas liderar apropiadamente la iglesia de Dios.

Al completar esta evaluación, esperamos que te hayas sentido animado por la forma en que el Señor continúa obrando en tu vida y usándote en las vidas de otros. Los pastores siempre tendrán áreas en las que necesitan trabajar. Es importante reconocerlas rápidamente para que pueda continuar sirviendo fielmente al Señor.

Es posible que hayas llegado al final de esta evaluación y te des cuenta de que no estás viviendo como deberías para ser un pastor. Es posible que de inmediato puedas enderezar el rumbo y seguir creciendo en tu fe. Te animo a que hables con uno o más de tus colegas pastores para establecer una relación de rendición de cuentas.

Hay ocasiones en las que los problemas en la vida de un pastor son muy significativos y, en ese caso, es mejor abandonar el pastorado. Si esto te preocupa, no esperes a que tus compañeros ancianos te planteen los problemas de tu vida. Toma la iniciativa de hablar con tus colegas pastores y busca su consejo con respecto a tu posición como pastor.

Acabar bien

El liderazgo es un elemento crucial de la iglesia. Tu posición como pastor te proporcionará muchas oportunidades para impactar las vidas de los hijos de Dios. Es una bendita responsabilidad.

Ten en cuenta que, como líder, no solo necesitas servir bien en el presente, sino que también debes pensar en el futuro. Un día completarás tu servicio. Es esencial que te tomes muy en serio la responsabilidad de formar a la próxima generación de líderes. Que cuando todo esté dicho y hecho, tengas el privilegio de decir con el apóstol Pablo:

He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman Su venida.

2Ti 4:7-8

AUTO EVALUACIÓN DE UN PASTOR

Pablo le dice al joven Timoteo: *«Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza. Persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan» (1Ti 4:16)*. Así como era necesario que Timoteo vigilara su corazón y teología, así también, es necesario que lo hagamos nosotros siendo pastores en la iglesia. Es tan frecuente que una vez ordenados en este oficio, muy pocas veces reflexionemos sobre cómo estamos viviendo, a fin de conocer si estamos creciendo en nuestra santificación. Fácilmente podemos evaluar como están viviendo los demás, pero es una tarea difícil que lo hagamos en nosotros mismos. Este pequeño libro nos lleva a una dura, pero necesaria observación y evaluación sobre nuestro desempeño como pastores. Ser un pastor es un llamado de alto honor, que a la vez conlleva grandes responsabilidades, lo que hace necesario que nos hagamos una auto evaluación. Por favor, lee este libro y pídele al Señor que revele a tu corazón las áreas en las que necesitas crecer, de modo que continúes siendo un hombre usado por Dios para ayudar a pastorear la iglesia de Cristo.

ROCKY WYATT ha servido en el ministerio pastoral por más de cuarenta años, de estos, veintiséis han sido en Countryside Bible Church en Southlake, Texas, en donde ha entrenado a muchos hombres para el servicio pastoral. En 1992 fundó XL Ministries, el cual ayuda a formalizar el proceso de preparación en la iglesia local. Desde 2020 Rocky ha estado sirviendo a tiempo completo como Director Ejecutivo en XL, creando alianzas con iglesias para entrenar a hombres en cada congregación.



XL MINISTRIES
EXCELLENCE IN LEADERSHIP
XLMINISTRIES.ORG

